



El Subconsciente!

(Efrén Flores, Siempre, pág. 38)

En cualquier otro país latinoamericano surgiría en voz de muchos de sus habitantes la pregunta justa de para qué seguir adelante si nos enfrentamos a un nuevo dictador, mejor hacer maletas y emigrar. Me da la impresión que ahí te vas a topar con pared más dura que tu grandilocuencia cesariana. México es un país tan grande en extensión territorial, con un apetito por la democracia liberal que vivirás en carne propia es mucho mayor que el de gran parte de América Latina conjuntada. Si sumas Venezuela, Cuba, Bolivia, Ecuador, Argentina, Brasil, descubrirás que México es en estructura y sociedad más fuerte y dinámico que la suma de todas esas naciones. Tu buen y sabio pueblo se va a hartar de tus subsidios directos. Ellos, ya lo verás, quieren progresar y ver que sus descendientes vivan conforme a lo nuevo del Siglo XXI que ellos ya conocen.

Te quedará como alternativa las irregularidades electorales el día de las elecciones intermedias, como las vividas en el Estado de Georgia, EEUU durante las primarias del martes pasado.

----ooo0ooo---

Hablemos de racismo

(Francisco José Cruz Y González, Siempre, pág. 44 – 47)

Lo que dice Rutte es una banalidad, por no decir una hipocresía, en lugar de referirse a las reacciones de xenofobia histórica de segmentos de la sociedad de Países Bajos y de no pocos más de la Unión Europea, frente a inmigrantes y refugiados, principalmente los que son musulmanes. Estas reacciones contra inmigrantes, incluyen a los africanos subsaharianos, e incluso a europeos, que tienen, en teoría con todos los derechos por ser nativos de la Unión Europea, y, sin embargo, son víctimas de discriminación y de racismo: me refiero a gitanos rumanos y búlgaros, hostilizados en París, en 2013, por Manuel Valls, entonces ministro francés del Interior.

En México son, igualmente, víctimas los centroamericanos que la pobreza y la violencia lanza de sus países a la búsqueda de la “tierra prometida”, que es Estados Unidos y para ello tienen que cruzar nuestra patria. Son víctimas, en fin, de racismo en Latinoamérica los aindiados, indios puros y los negros que tienen que emigrar a otro país “hermano”, o en el mismo país: en Argentina, por ejemplo, los bolivianos o los propios argentinos autóctonos, de Tucumán, Catamarca, Salta y Jujuy, reciben en Buenos Aires nombres despectivos, como “cabecitas negras”.



Respecto al racismo anti mexicano en Estados Unidos, sin remontarnos a los tiempos de las trece colonias inglesas de norteamérica y al fracaso de la evangelización y asimilación puritana de los indios, el siglo XIX es abundante en ejemplos del desprecio y del odio sentido por los estadounidenses hacia los mexicanos. Odio y desprecio que, dicen los profesores Juan Gómez-Quiñones, de la UCLA, y David R. Maciel, de la Universidad de Nuevo México, se agudizó con la rebelión de Texas y la batalla del Álamo. En consecuencia, los casi 120 mil mexicanos que quedaron en los territorios de los que fuimos despojados en la guerra de 1847, fueron víctimas de la xenofobia, sin que faltaran los asesinatos y linchamientos —1850 y 1920—, así como las deportaciones de inmigrantes. Traslados a días

----ooo0ooo---

Discriminación racial

(Bernardo González Solano, Siempre, pág. 50 - 52)

El problema racial que sufre EUA casi desde su fundación se ha agravado por la presencia en la Casa Blanca de Donald Trump. El presidente en funciones no debería ser parte del problema, pero ahora sí lo es. En su calidad de comandante en jefe del Ejército, el magnate ha confirmado "...su vocación de agitador en jefe". En el portal Other News, de Pedro Rodríguez se afirma: "Dentro de su interesado fomento de todas clase de tensiones y divisiones...(Trump) ha jugado con fuego instrumentalizando ...el problema racial".

De tal suerte, explica Jesús (Chuy) García —primer migrante mexicano de Chicago elegido al Congreso—, parlamentario por el IV distrito de Illinois en la Cámara de Representantes de EUA: "...la gente salió a las calles para exigir el fin. Al reclamo en las prácticas policiales...El asesinato de George Floyd es el resultado de la historia racista de EUA: siglos de esclavitud y el sistema de leyes segregacionistas conocidas como "Jim Crow". Durante largo tiempo, los supremacistas y racistas blancos han controlado nuestra cultura policial que trata a las personas afroamericanas y latinas como menos que humanos. No todos los policías son culpables, pero debemos terminar de raíz con el racismo y la complicidad en nuestras fuerzas de la ley...Sabemos por experiencia que hay fuerzas que buscan dividirnos para beneficio de sus propios intereses...

En lugar de unificar a un país en pena y mostrar la determinación para lograr justicia, el presidente Donald Trump y sus simpatizantes están avivando intencionalmente la división y el odio...Una táctica que hemos visto antes...Cuando el Ku Klux Klan y las fuerzas policiales intentaron desacreditar al doctor Martin Luther King, desestimaron la humanidad de millones y utilizaron la "ley y el orden" como una excusa para la brutalidad.



Cuando enviaron agentes de migración a nuestras calles para separar a los niños de sus madres, usaron “la ley y el orden” para justificar la deshumanización de las familias migrantes. Ahora, Trump está usando la vieja jugada de la “ley y el orden” para enfrentar a los afroamericanos y latinos entre sí. Nueva década, mismas malas jugadas”....”Las vidas afroamericanas importan. La justicia importa. La solidaridad importa. Sólo si nos unimos podremos marchar hacia un cambio duradero y hacia la equidad racial en Estados Unidos”.

----ooo0ooo---

Luchino Visconti

(Javier Enrique Zamorano López, Siempre, pág. 60)

Rocco e i suoi fratelli (1960). Película preferida de Visconti. Intenso drama social que particulariza el problema de la inmigración masiva del sur al norte de Italia, narrado con profundo humanismo. Dentro de la familia de inmigrantes, vemos al hijo débil y rebelde, Renato Salvatori en el papel de Simone, caer en la violencia y arruinar su vida por una mujer que no lo quiere, mientras que el fuerte y noble, Alain Delon en el papel de Rocco, reacciona con amor y no con violencia. Se tiene la impresión de un real tiempo vivido, en el que las condiciones sociales determinantes son puestas en evidencia para autentificar los excesos de algunos momentos, en los que la crueldad, el cinismo y el dolor van de la mano. Visconti le dio exagerada fuerza dramática a las representaciones de los complejos caracteres, al grado de que la película culmina en tragedia: El asesinato de la hembra pecadora, Annie Girardot, en el papel de la prostituta Nadia (otro de los temas constantes del conjunto de la obra viscontiana es la pasión sexual destruida). La última secuencia Fotografías: cortesía del autor. parece un añadido melodramático innecesario.

----ooo0ooo---